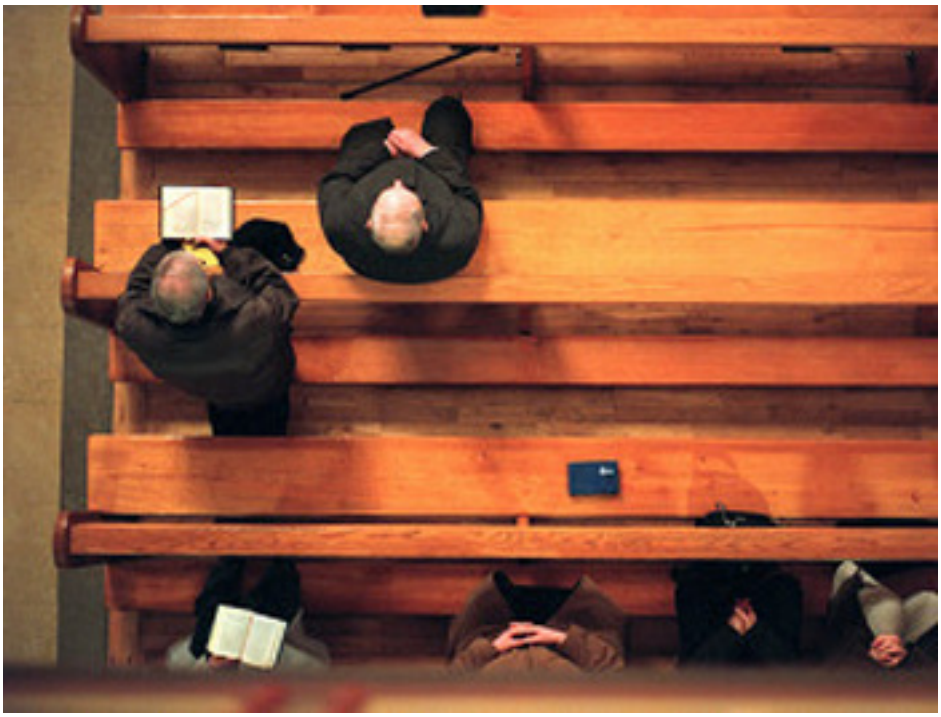

**Las bancas de las iglesias suizas cada vez más vacías. (Keystone)**

**En la vida privada de la mayoría de la gente en Suiza, la religión decrece en importancia, aunque adquiere un papel cada vez más relevante en las discusiones públicas. Un amplio estudio sobre la significación de la fe religiosa en Suiza desvela esa diferencia.**

(Swissinfo.ch / Clare O'Dea, 19/08/2012) Cada vez más cristianos (católicos o protestantes) se alejan de su religión. Un 75% mantiene una relación de distancia. Este es el resultado del programa de investigaciones 'Comunidades Religiosas, Estado y Sociedad' (NFP 58) del Fondo Nacional Suizo para la Investigación, que ocupó durante cinco años a los investigadores en un abanico de 28 estudios.

Estas vastas investigaciones constatan la reducción en el número de miembros de las iglesias y la relación superficial que la mayoría de sus adeptos mantiene con ellas.

"Más del 60% de la población suiza puede pertenecer a ese 'distanciado' grupo", indica el director de la investigación Jörg Stolz, de la Universidad de Lausana.

La expresión común entre los fieles cristianos, señala Stoltz, es: "'Soy católico o soy protestante, pero…', es decir, la persona no practica su fe o en su vida no es central la religión".

No obstante, estas personas también se distancian del ateísmo puro. “Creen en una fuerza superior, sin reflexionar en qué forma tiene ese poder”.

El número de personas que toman distancia de sus religiones, dos tercios del total de miembros de las congregaciones cristianas, es reflejo de un fenómeno conocido en Occidente.

**VERDADEROS CREYENTES**

También estos cristianos suizos ‘distanciados’ acentúan la significación social y cultural de las iglesias tradicionales en el país. Sobre un distanciamiento total entre la Iglesia y el Estado, se expresan de modo escéptico.

Sin embargo, la secularización continúa en instituciones como la escuela, los institutos seminaristas o los sitios de atención a ancianos o enfermos que cada vez se separan más de su tradicional historia relacionada con la religión.

Un 23% de la población católica se considera verdadera seguidora de su creencia religiosa; un 15% en el caso de los protestantes.

Esta tendencia de que la gente dé cada vez más la espalda a su religión, continuará, asegura Stolz. “Cada generación ha sido menos religiosa que su predecesora, por eso creemos que el número de católicos y reformados continuará disminuyendo”.

¿Qué se esconde detrás de este fenómeno? “La razón principal es que a la gente sencillamente ya no le interesa la religión. No tienen ya relación con su Iglesia y se aleja de ella”, explica.

A esto se suma insatisfacción o hasta enfado. “Sobre todo los católicos se dicen molestos a causa del Papa y la actual jerarquía católica. Por ello dicen no estar dispuestos a aceptar las normas tradicionales de la Iglesia Católica Romana.

En tercer lugar se encuentra el aspecto financiero, pues en Suiza si se es miembro de una de estas religiones hay que pagar un porcentaje de la carga fiscal a la Iglesia. “Pero al respecto no se habla, pues prevalece el concepto de que uno no debe retirarse de la Iglesia por dinero”.

## CONFLICTO POTENCIAL

Christoph Bochinger, director del NFP 58, aborda otro resultado de las investigaciones recién dados a conocer: La convergencia que toma un lugar importante en el espectro religioso helvético.

“Los liberales de todas las religiones se acercan cada vez más entre sí, y lo mismo con los conservadores. En algunos casos se apoyan en grupos”, indica el Profesor de la Universidad alemana de la ciudad de Bayreuth, en Baviera.

Otro resultado de la investigación es que cada vez más gente piensa que la religión es un asunto de la esfera privada y que las tendencias “extremistas” y proselitistas no deben ser aceptadas. Uno de cada diez suizos cree en alguna forma alternativa de la espiritualidad: una mezcla ecléctica que incluye la creencia en la reencarnación.

Bochinger observa un cierto potencial de conflicto futuro entre los muy religiosos y la gente que se inclina por una separación estricta entre Iglesia y Estado. “Por eso resulta de singular importancia fomentar el respeto recíproco entre ambos grupos”, subraya.

## RELIGIONES DE INMIGRANTES

Stolz describe a la población musulmana como un grupo muy diverso. “Las diferencias principales son, en realidad, étnicas, dependiendo de la procedencia: Turquía, Bosnia o el Magreb”.

“Con frecuencia estos grupos islamistas no solo son religiosos, sino que también cubren el ámbito cultural, en el que la tradición resulta muy importante”.

En noviembre de 2009, el 57% de la ciudadanía voto en contra de la construcción de nuevos alminares en las mezquitas del país, lo que reflejó cierta antipatía o temor de esta minoría religiosa en Suiza.

Stolz no ve riesgo alguno de islamización en Suiza. “La gente tiene la idea de que se trata de un bloque que crecerá de forma inmensa y dará origen a la islamización, pero nada está tan lejos de la realidad”.

La investigación también identifica una tendencia a la secularización entre las jóvenes generaciones musulmanas.

La religión es usada por los medios, la política e incluso en el contexto escolar para enfatizar diferencias, comenta Christoph Bochinger. No obstante, no observa señales de sociedades o educación paralelas por parte de los grupos religiosos inmigrantes.

“Esta constatación nos ha sorprendido. Muchos de esos inmigrantes depositan una gran confianza en las autoridades suizas y esperan que les ayuden a integrarse en la sociedad suiza”.

Fuente: Swissinfo.ch / Clare O'Dea. Traducción: Patricia Islas